

Agresión por intento de información

El último día del año 1981 en los últimos minutos fui agredido inesperadamente por tres individuos, de Can Camp. Sí, este día 31 de diciembre me disponía a ver el grupo musical de Rock GRAVEDAD ZERO que actuaban en el citado Club de Can Camp, urbanización de l'Ametlla, en la Noche Vieja de Fin de Año, para informarles a Vdes. Sres. lectores de C.A.D. En el número 219 de esta revista, informaba de las 12 HORAS DE ROCK EN GRANOLLERS EL 13 DE FEBRERO, en el citado escrito, nombraba muchos conjuntos de Rock y como conozco a pocos de ellos, creí tener una oportunidad para dar más clara información sobre los grupos que actuarán en las 12 HORAS DE ROCK. ¡Caray qué pasó! Entré sin problemas en el local, después de haber entrado presentándome como es debido, tras haber tenido algunos contactos con el grupo y sus acompañantes, al cabo de tres cuartos de hora más o menos, me llamaron a la entrada una vez allí me dijo el encargado del bar de aquel local, que tenía que abonar la entrada (no pongo su nombre porque se negó a presentarse como le pedí, se echó a reír como si se tratara de algo imposible de realizar), le enseñé mi documentación y carnet de prensa, diciéndole que estaba allí para informar al público de la actuación del conjunto, repitiéndome que te-

nía que pagar, me dicliné un poco para decirles a las personas con quienes estaba hablando antes de que fuera llamado, y no pude hacerlo, pues fui cogido del brazo por el encargado; yo le pedí por el presidente o gerente, contestándome que era él quien mandaba allí, le dije que no eran formas y que no me iba de allí si no venía la Guardia Civil ¡Qué había dicho, señores!, como si esperaran esas palabras, me sacaron del local a empujones, el encargado, el hermano del encargado y otra persona que no vi. ¿Y si tuviera un magnetófono?, les dije y seguidamente intentaron sacarme la americana diciendo: ¡A ver ese magnetofon!, estaban tan exitados que no se dieron cuenta de que dije: ¿Y si tuviera...? Me hubieran roto la americana, si no es por el hijo del encargado del bar, que hacía lo que podía para sujetar a su padre, pero a la vez uno de ellos me cogió del pelo y otro me daba golpes con el puño cerrado hasta conseguir que estuviera en el suelo, y yo repitiendo que no tenía el magnetofón. Una vez en el suelo semiinconsciente, me dieron varias patadas por los costados, de todo ello hice certificado médico. Al final medio inconsciente me pude levantar cuando vinieron más personas y pudieron sujetar a estos tres que me agredieron, sin que yo les devolviera un solo golpe, ni

les insultara.

Una vez fuera de allí, me dirigí al Cuartel de la Guardia Civil para denunciar el hecho en la Garriga pero como era una hora avanzada de la noche, tuve que volver otro día. Seguidamente fui a ver a la Policía Municipal de l'Ametlla, con ella nos personamos en el local, un policía pudo ver como el hermano del encargado del bar, intentaba agredirme otra vez, sin que yo le contestara la agresión y el mismo policía lo separó. Posteriormente varias personas del Club se disculparon del hecho ocurrido; estas personas son el Presidente, Vice-presidente, Secretario y demás, invitándome a tomar lo que quisiera y que ellos se encargarían de lo sucedido.

El día 5 de enero de 1982 pude realizar la denuncia ante la Guardia Civil, tras hacer varios intentos sin encontrar al Sargento.

Lo más lamentable, es que se trate así a la prensa. Y que ante un carnet oficial de prensa un "señor" (el encargado del bar) reacciones con las siguiente palabras: "Este carnet me lo paso por...(coge el carnet que lo tenía una personalidad del Club Can Camp, y se lo pasa por las partes donde salen los excrementos haciendo la acción con la mano)".

Manel Sala